



590641

26 **Espectáculo** Diario Atacama - Domingo 12 de Septiembre de 1999

Violeta nace de nuevo

Un gran trabajo de selección y de renovación de sonido fueron necesarios para volcar en dos discos compactos lo mejor de lo nuestro.

Al escuchar detenidamente la antología de Violeta Parra, recién editada por Warner Music, se puede observar la evolución artística de una cantautora de excepción.

Con 20 canciones, cinco décimas y un tema inédito, "Del norte vengo, Maruca", la recopilación es el resultado del esfuerzo conjunto del sello y de la Fundación Violeta Parra para dar a conocer en las mejores condiciones técnicas parte del gran legado cultural de la artista.

La mujer que comenzó cantando en bares y en boliches de barrio, y que se ganó la vida por medio de un rescate no intencional de la cultura rural urbana, se fue transformando en un instrumento que modificaría radicalmente la esencia de la canción popular chilena.

De la mano de su hermano Nicanor, Violeta Parra -que tenía un enorme talento innato- se sumergió con su poderosa herencia campesina en un medio intelectual transformador. En sus inicios, el arte de Violeta se cionó al molde de la guitarra campesina clásica, pero ella hizo su irrupción en un momento decisivo. Eran los primeros años de la década de los años 60, y se producía en Chile un agotamiento de los modelos tradicionales de hacer música, con muchos grupos de huasos, formados fundamentalmente por gente de la ciudad, que se limitaban a una expresión evocativa del campo chileno. Violeta Parra transformó todo eso con composiciones aparentemente sencillas, pero de una sutileza de vanguardia.

Poco se conoce de la gran devoción de Violeta por la música de los Beatles, que en ese entonces en Inglaterra derribaban todo tipo de convenciones. Hay testimonios que hablan de que la artista se encerraba y escuchaba obsesivamente las canciones de los cuatro músicos ingleses, una y otra vez, con influencias como ésta, sumadas a su intercambio de ideas con el medio intelectual nacional, Violeta Parra depuró su arte surgido de simples canciones campesinas.

INCOMPRENDIDA

Cuando volvió a Chile en 1965, después de vivir y exponer en París parte de su trabajo, no fue bien acogida por un medio comercial y periodístico que se debatía en un ambiente musical pre-revolucionario. De hecho, una de las canciones de la antología, "Mazurquica moderna", está dedicada a un periodista que le hace preguntas absurdas.

Pero a pesar del tremendo impacto que ella provocó en Chile en 1966, sembrando semillas que artistas como Víctor Jara y Los Jaivas cosecharán, Violeta Parra -merced a su compromiso vital con sus canciones- da un paso atrás. Cuando la música nacional deja de lado lo huaso y se produce una sofisticación de la música urbana, con un neofolclore con arreglos vocales e instrumentales, Violeta Parra incurre en un arcaísmo consciente. Simplifica sus canciones y con sólo dos acordes renueva la música chilena.

Para el musicólogo Juan Pablo González, profesor del Instituto de Música de la Universidad Católica, Violeta Parra también tiene el gran mérito de incorporar al limitado repertorio de los intérpretes tradicionales chilenos la visión de un país con gran diversidad étnica y social. Esta recopilación de canciones, en dos discos, con un estupendo trabajo en cuanto a sonoridad, permite también apreciar la gran evolución de la Parra como guitarrista e instrumentista entre 1956 y 1966.



Completa antología de Violeta Parra editó sello Warner.

Violeta nace de nuevo [artículo]

Libros y documentos

FECHA DE PUBLICACIÓN

1999

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Violeta nace de nuevo [artículo]. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile